

X Congreso de la ONEI

La Organización Nacional de Estudiantes de Ingeniería fue fundada en 1956 y agrupa a 44 instituciones que representan un promedio de 46,000 estudiantes. La unificación de planes de estudio y el propósito de que el servicio social diese mayores rendimientos fueron los principales objetivos que fundaron la ONEI, y en cada congreso se han discutido temas relacionados con la posición del estudiante, bien en cuanto a su formación, a su función en la sociedad en transformación, o en cuanto a su participación en el desarrollo de la comunidad. Por otra parte, a iniciativa de la ONEI se han realizado en las instituciones superiores seminarios sobre orientación vocacional, servicio social, planeación y reforma educativa. Entre sus proyectos se encuentra la organización de una campaña nacional de evaluación del profesorado de ingeniería y una encuesta nacional sobre la reforma educativa en las escuelas de ingeniería; la ampliación de la difusión de sus publicaciones sobre Métodos de aprendizaje y Guías pedagógicas, así como la realización de campañas pro-bibliotecas y pro-laboratorios, tareas que tendrán como objetivo coadyuvar en el mejoramiento de las instituciones de educación superior.

El X Congreso de la ONEI se celebró en la ciudad de Mexicali, Baja California, los días 17 al 22 de abril del año en curso, orientándose los trabajos al tema central titulado “La influencia del estudiante de ingeniería en la transformación social”. Una de las ponencias fue sobre la concientización en los problemas sociales, labor que se estimó básica y urgente para crear una motivación encaminada a la participación del estudiante en la problemática de la comunidad. Como métodos adecuados para la concientización se propusieron la reestructuración del conjunto de conocimientos que posee el estudiante, con el objeto de darle un marco de referencia más amplio de los valores humanos, evitando de esta manera que se convierta en tecnócrata. A este respecto se puntualizó específicamente la necesidad de destituir los actuales métodos de enseñanza, “que se limitan a la transmisión mecánica de conocimientos aislados entre si y a su aplicación pragmática, y sustituirlos por una educación científica; es decir, aquella educación que se apoya en el desarrollo del conocimiento humano, en la experiencia histórica sin adulteraciones y en la ética de solidaridad con los sectores económicamente marginados”; y se consideró de vital importancia la inclusión en los programas de estudio tanto materias sobre el método histórico y sociológico y de economía política -que permitirían que el estudiante adquiriera bases para analizar los problemas de la sociedad y plantear soluciones-, como de materias humanísticas, con carácter formativo más que informativo. De la discusión de estas ideas se llegó a la siguiente conclusión: pugnar porque la enseñanza de la ingeniería permita un adecuado enfrentamiento del estudiante con el status real de la sociedad, para lograr una participación más eficaz; intensificar las relaciones entre los estudiantes y los profesionales de la ingeniería, a fin de aprovechar experiencias aplicables a las actividades de proyección social; luchar porque las instituciones superiores intervengan en los medios masivos de comunicación para difundir labores de concientización y para apartarlas de los meros fines comerciales en que se encuentran actualmente inmersos.

La influencia del estudiante de ingeniería en la sociedad fue otro subtema que se sometió a la consideración de los congresistas. Después de analizar los problemas de dependencia económica de nuestro país, se propuso el fortalecimiento de una posición ideológica que propicie el constante auxilio a los obreros, los empleados y los campesinos, tarea que el estudiante de ingeniería puede realizar mediante el servicio social, en el cual confluyeron la mayoría de las proposiciones, orientadas a su mayor eficiencia, como son el que se lleve a cabo desde los primeros años de la carrera, que se dirija a las clases necesitadas, que las brigadas, además de las actividades propias del servicio, realicen labores de concientización en problemas sociales. Siguiendo el tema de la influencia del estudiante en la sociedad se emitieron, finalmente, las siguientes conclusiones: realizar estudios socioeconómicos para conocer los recursos naturales del país, y en base a ellos elaborar proyectos y presentarlos a autoridades gubernamentales, con el objeto de que se lleven a cabo; auxiliar a los campesinos y pequeños ganaderos en el conocimiento del precio justo de sus productos y aminorar así la explotación de que son víctimas; por último, proponer a las instituciones de educación la creación de centros de capacitación para personas de escasos recursos, en los cuales los estudiantes de ingeniería prestarían ayuda impartiendo clases.